

REPÚBLICA DE COLOMBIA
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN



SALA LABORAL

Medellín, diez (10) de agosto de dos mil veintitrés (2023)

La **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, conformada por los Magistrados Jaime Alberto Aristizábal Gómez quien actúa como ponente, John Jairo Acosta Pérez y Francisco Arango Torres, procede a dictar sentencia de segundo grado, dentro del proceso ordinario radicado con el número 05266310500120160037601, promovido por la señora **ÁNGELA MARÍA USMA SERNA**, en contra de la **SOCIEDAD LABORATORIOS DELTA S.A.**, con la finalidad de resolver el recurso de apelación interpuesto por ambas partes frente a la sentencia emitida el 29 de octubre de 2018 por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Envigado.

De conformidad con el numeral 1° del artículo 13 de la Ley 2213 de 13 de junio de 2022 “...Por medio de la cual se establece la vigencia permanente del Decreto Legislativo 806 de 2020 y se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia y se dictan otras disposiciones...” se toma la decisión correspondiente mediante providencia escrita número **252**, previamente discutida y aprobada por los integrantes de la Sala.

ANTECEDENTES

Pretende la demandante se declare la existencia de un único contrato laboral a término indefinido suscrito con la SOCIEDAD LABORATORIOS DELTA S.A., y que la terminación de dicho vínculo lo fue sin justa causa; consecuentemente se condene al reajuste de la indemnización por despido sin justa causa, al pago de los perjuicios morales causados por el dolor, la aflicción, temor y zozobra por la terminación del contrato laboral, al pago de las semanas dejadas de cotizar al FGP entre el 08/03 y el 30/09/1999, la indexación y las Costas Procesales.

Como fundamento de sus pretensiones expuso la demandante que prestó sus servicios personales a la sociedad demandada de forma continua e ininterrumpida a través de múltiples y sucesivos contratos de trabajo a término indefinido y fijo entre el 08/03/1999 y el 01/09/2014, con una supuesta terminación de contrato que se daba año tras año, desconociendo que la misma es una única relación laboral.

Que su primer cargo lo fue como Secretaria, por un (1) año, luego le fue modificado el mismo, y le fue asignado el cargo de Asesora comercial por 14 años hasta la finalización del mismo, devengando un salario para el año 2014 de \$3.760.819, y que no presentó afiliación al SGP entre el mes de marzo y septiembre de 1999.

Que para el año 2014 las exigencias de la empresa se volvieron excesivas, situación que la sumió en un sufrimiento continuo, dadas las humillaciones y maltrato presentado por parte de sus superiores, lo cual conllevó a que el 01/09/2014 le fuera terminado su contrato laboral sin justa causa, con el respectivo pago de la indemnización por terminación unilateral.

Respecto al libelo genitor, la sociedad demandada en su oportunidad procesal expuso:

Que es cierto que entre las partes se suscribieron varios contratos de trabajo a término fijo inferiores a 1 año y a término indefinido, el último de los cuales se suscribió el 08/01/2013 finalizado el 01/09/2014 por cancelación unilateral. Que los contratos celebrados entre las partes lo fueron de manera libre y voluntaria, siendo totalmente independientes entre sí, pues para cada terminación a la demandante le fue cancelada la respectiva liquidación de prestaciones sociales.

Que es cierto el cargo desempeñado por la actora, pero que el salario real lo era por valor de \$1.299.999 mensuales y el último salario promedio mensual lo fue de \$3.760.819.

Que en ningún momento existió una exigencia desbordada hacia la demandante y mucho menos que se le generó un sufrimiento, humillación o maltrato, y mucho menos precisiones indebidas.

Que es cierto que la sociedad decidió dar por finalizado el contrato laboral a la demandante de manera unilateral, pero que se le canceló la respectiva indemnización por despido injusto.

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

CONDENÓ a la sociedad demandada a pagar a la demandante la suma de \$7.493.683 por reajuste de la indemnización por despido injusto. **ORDENÓ** el pago de las cotizaciones al SGP del 08 de marzo al 30 de septiembre de 1999. **ABSOLVIÓ** de los perjuicios morales. **DECLARÓ** prospera parcialmente la excepción de prescripción. Y Condenó en Costas Procesales a la demandada y a favor de la demandante.

RECURSO DE APELACIÓN

PARTE DEMANDANTE. Refiere que el *a quo* declaró probada parcialmente la excepción de prescripción la cual debe ser revocada, pues al declararse la existencia de un único contrato laboral, mediante el principio de la realidad sobre

las formas, la indemnización por despido injusto y su prescripción deben contabilizarse desde la fecha de finalización del último contrato; esto es, desde el 01/09/2014, sin que prospere la excepción pretendida.

Que se debe ordenar el pago de los perjuicios morales, dado que a la actora se le imputo de manera injustificada el incumplimiento de metas, las cuales no se demostraron al interior del proceso; aunado al daño que se le ocasionó por dicha terminación, pues ello le generó un trauma de tal magnitud que afectó sus proyectos de vida.

PARTE DEMANDADA. Solicita se revoque la decisión de instancia, pues las partes de forma libre y voluntaria suscribieron cada uno de los contratos laborales de conformidad con su autonomía contractual.

Que entre las partes no se dio una única relación laboral y más cuando el contrato laboral es dinámico y las partes conocieron de manera previa las condiciones laborales, acordaron el pago de un salario y la forma en la que se prestaría el servicio, por ende, declarar la existencia de una única relación conlleva un enriquecimiento ilícito a favor de la actora. Y que no es procedente la condena por aportes al SGP, pues estos fueron efectivamente cancelados por la sociedad Antioqueña de Curtidos.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

PARTE DEMANDANTE. Que debe declararse el principio de realidad sobre las formas en torno a los múltiples y aparentes contratos laborales suscritos con la empleadora, dado que dicha relación se dio por más de 15 años, la demandante siempre ocupó el mismo cargo y las supuestas desvinculaciones y reenganches se produjeron seguidamente, o disimulados con periodos de vacaciones. Que la terminación de estos era simplemente simulaba, pues siempre se le contrataba a partir del mes de enero siguiente. Y que no se puede desconocer historia laboral de aportes al SGP pues resulta ser un indicio favorable a la demandante, pues allí

se observa que dicha labor fue desarrollada sin solución de continuidad.

PARTE DEMANDADA: Que dentro del proceso se demostró que la demandante estuvo vinculada con la sociedad demandada a través de diferentes contratos de trabajo, unos a término fijo y otros a término indefinido, los cuales son independientes y autónomos.

Que cada contrato fue suscrito de manera libre, preavisado y liquidado a la terminación de cada periodo, sin que resulte procedente el reajuste de la indemnización por terminación del contrato laboral.

Que no es procedente el pago de las cotizaciones al SGP condenadas por el juez de instancia, pues estas fueron canceladas por la sociedad Antioqueña de Curtidos, empresa que mediante acuerdo suscrito con el representante legal de la demandada acordó el pago de los aportes al SGP de los trabajadores de Laboratorios Delta.

PROBLEMA JURÍDICO

Determinar si entre la señora ANGELA MARÍA USMA SERNA, como demandante, y la SOCIEDAD LABORATORIOS DELTA S.A existió un único contrato laboral a término indefinido, si hay lugar al reconocimiento y pago del reajuste de la indemnización por despido sin justa causa, y si procede o no la condena por perjuicios morales y por aportes al SGP causados del 08 de marzo al 30 de septiembre de 1999.

CONSIDERACIONES

Se lo primero indicar, dado que no será objeto de discusión en esta sede, porque así fue aceptado por las partes, que entre éstas se suscribieron múltiples contratos de trabajo, unos a término fijo otros a término indefinido, y que la terminación del vínculo laboral se dio el 01/09/2014 de manera unilateral y sin justa causa a cargo del empleador, quien canceló la respectiva indemnización.

DE LA EXISTENCIA DE UN ÚNICO CONTRATO DE TRABAJO

En primer término, se tiene que el contrato de trabajo es un acuerdo celebrado entre dos partes, una de ellas denominada trabajador y otra empleadora, donde el primero presta personalmente sus servicios orientado bajo la subordinación hacia el segundo, y recibiendo una contraprestación denominada salario.

En aras de equilibrar la relación desigual entre las partes consecuente al poder subordinante del empleador, el legislador, consagró un mínimo de derechos y garantías, que propenden por el respeto a la dignidad del trabajador, y es que el empleador goza de libertad o autonomía para escoger la modalidad contractual que más convenga a sus necesidades comerciales, de producción o de prestación de servicios, siempre que se acoja a una de las variadas posibilidades que con tal fin le otorga la ley; y si bien, el contrato a término indefinido es la regla general de las vinculaciones laborales, tal y como lo establece el artículo 47 del C.S.T., también lo es que el legislador reguló otro tipo de modalidades, encontrándose entre ellas, el contrato a término fijo, el cual, goza de plena validez y eficacia, a la vez que las formas a través de las cuales se estructura, desarrolla y termina, conforme lo establecen con claridad, entre otros, los arts. 46, 55 y 61 del C.S.T. (ver sentencias SL8693-2014, SL3535-2015, SL5610-2016 y SL5262-2021).

Ahora, en los contratos a término fijo, a diferencia de los contratos a término indefinido, la condición extintiva se concibe desde el mismo instante en el que los contratantes han celebrado el acuerdo de voluntades, pues convienen las condiciones y fijan de forma clara e inequívoca el término de duración de la relación, de manera que esa manifestación de voluntad surte efectos a partir de la suscripción del contrato.

Es así como el artículo 46 del C.S.T., alude a que, en los contratos suscritos a término fijo, se conserva su esencia de ser temporal, independiente de las veces que el mismo sea prorrogado o celebrado uno nuevo, al establecer dicha norma que si antes de la fecha del vencimiento del lapso acordado, la parte no avisa con una antelación no inferior a 30 días el ánimo de finiquitarlo, el mismo se

prorroga, estableciendo la solemnidad de avisar, para la terminación, mas no para su renovación. Véase así el contenido de la norma:

El contrato de trabajo a término fijo debe constar siempre por escrito y su duración no puede ser superior a tres años, pero es renovable indefinidamente.

1. Si antes de la fecha de vencimiento del término estipulado, ninguna de las partes avisare por escrito a la otra su determinación de no prorrogar el contrato, con una antelación no inferior a treinta (30) días, éste se entenderá renovado por un período igual al inicialmente pactado y así sucesivamente.

2. No obstante, si el término fijo es inferior a un (1) año, únicamente podrá prorrogarse sucesivamente el contrato hasta por tres (3) períodos iguales o inferiores, al cabo de los cuales, el término de renovación no podrá ser inferior a un año, y así sucesivamente. Resaltos intencionales fuera del texto.

Es así como dicha preceptiva no establece o determina de facto que el hecho de presentarse múltiples contratos de trabajo a término fijo o sus diferentes prorrogas, por si sólo, haga que la modalidad contractual mute o cambie, ora a término indefinido ora a una única relación laboral, siendo necesario realizar un estudio de fondo, en aras de hallar la verdad real y material al interior del presente proceso, que permita vislumbrar la verdadera intención de las partes.

MATERIAL PROBATORIO.

PRUEBA DOCUMENTAL:

- Copia de la Historia Laboral de aporte al ISS hoy Colpensiones (folios 13 a 17)
- Copia del Certificado laboral emitido por la sociedad demandada a favor de la demandante, en la cual se establece como extremos de la relación laboral del 08/03/1999 hasta el 01/09/2014 (folio 18).
- Copia del contrato laboral a término indefinido suscrito por las partes el 08/03/1999 (folio 149) el cual presenta renuncia suscrita por la demandante (folio 150) y pago de liquidación de prestaciones a cargo del empleador (folio 151).

- Copia de 12 contratos laborales a término fijo suscritos entre las partes, con sus respectivos preavisos y liquidación de prestaciones sociales:

#	INICIO	FINAL	PREAVISO	LIQUIDACION FOLIOS
1	9/01/2001	31/12/2001	17/10/2001	154
2	14/01/2002	31/12/2002	1/11/2002	158
3	16/01/2003	31/12/2003	20/11/2003	
4	13/01/2004	31/12/2004	10/11/2004	161
5	13/01/2005	31/12/2005	15/10/2005	
6	16/01/2006	31/12/2006	24/10/2006	174
7	1/02/2007	31/12/2007	1/11/2007	179
8	1/02/2008	31/12/2008	10/11/2008	187
9	1/02/2009	31/12/2009	24/11/2009	194
10	12/01/2010	31/12/2010	1/11/2010	206
11	11/01/2011	31/03/2011		
OTRO SI		23/12/2011	1/11/2011	214
12	11/01/2012	23/12/2012	18/11/2012	222

- Copia del contrato laboral a término indefinido suscrito entre las partes el 08/01/2013 (folios 223 a 227) el cual presenta terminación unilateral del contrato por parte del empleador el 01/09/2014 (folio 230) con el respectivo pago de prestaciones sociales e indemnización por despido injusto (folios 228 a 229).

PRUEBA TESTIMONIAL:

- Interrogatorio de parte
 - **Parte demandante:** indica que inició la relación laboral con la demandada el 08/03/1999. Que la terminación de su contrato laboral se daba de manera anual, que era simulado con el periodo de vacaciones, y así hasta el año 2013 que suscribió un contrato a término indefinido y le terminaron el contrato de manera unilateral y sin justa causa. Que en el periodo de vacaciones continuaba ejerciendo sus funciones. Afirma que le entregó toda su vida a la empresa, y que de ella dependía toda su familia, lo cual le ocasionó un deterioro en su salud física y mental. Que sólo la vincularon al SGP a partir del mes de octubre de 1999.

Que es cierto que suscribió varios contratos a término fijo, pero que siempre continuó laborando, que la empresa siempre salía en diciembre a vacaciones colectivas, pero que nunca cerraron la sede físicamente, porque siguen entregando los productos o verificando los cheques.

Que presentó incapacidades médicas, pero de forma normal, como cuando tenía algún dolor o cuando la operaron de amigdalitis.

- **Representante legal de la demandada:** Afirma que entre las partes suscribieron varios contratos, unos a término fijo otros a término indefinido, los cuales eran preavisados y liquidados de conformidad a la Ley. Agregó que el último contrato fue finalizado de manera unilateral con el respectivo pago de la indemnización por despido injusto.

Que la demandante no trabajaba en el mes de diciembre porque la compañía usualmente terminaba los contratos suscritos para dicha época.

Que es cierto que la demandante durante la relación laboral presentó dolores de cabeza o migrañas, y que la actora velaba económicamente por su madre y su hermano.

Que, al inicio o fundación de la empresa, los dueños no tenían solvencia económica y acordaron con otra empresa, de la cual eran socios, el pago de los aportes al SGP de sus trabajadores, mientras la sociedad hoy demandada crecía económicamente.

- Declaración de testigos:

-**De la demandante:** La señora Diana Marcela Montoya Agudelo; el señor Raúl Alonso Martínez Restrepo, el señor Carlos Alberto Gómez Marín y el señor Víctor Manuel Saldarriaga Guisao manifestaron:

Los dos primeros afirmaron que conocen a la demandante desde la infancia, que son amigos, y que conocieron de los hechos de la demanda porque la propia actora les contó.

El tercer testigo afirma que conoce a las partes porque laboró en la empresa demandada desde el año 2012 hasta el mes de junio/2014, que salió primero que la demandante. Indica que en los pasillos de la empresa se escuchaban críticas contra la demandante por su forma de vestir, que ella nunca tuvo vacaciones porque siempre estaba pendiente de sus clientes, y que luego de la terminación del contrato a la actora, siguió en contacto con ella, por lo cual conoce su estado emocional y profunda tristeza por haber salido de la empresa en la cual trabajó por muchos años.

Frente al testigo Saldarriga Guisao (Psicólogo - acudió como testigo al presentar un dictamen particular del estado de salud mental de la actora) afirma que le realizó un dictamen a la demandante encontrando un trastorno represivo mayor. Que dicho informe lo realizó de la versión plasmada por la misma demandante, sin necesidad de constatar dicha información con la historia médica, dado que la depresión es multifactorial, tiene niveles y que no importa que no esté diagnosticada.

- **Testigos de la parte demandada:** Se escucharon las declaraciones de los señores Juan Guillermo Vargas Ramírez, las señoras Astrid Elena del Socorro Gallego; Gloria Stella Giraldo y María Dioselina Guarín Tejada quienes indicaron al unísono que todo el personal de la empresa estaba contratado bajo la modalidad a término fijo, que siempre se preavisaban los contratos en el mes de noviembre de conformidad con la Ley y se reconocía y pagaba las respectivas liquidaciones de prestaciones sociales. Y que el último contrato de la demandante lo fue a término indefinido.

Agregan las señoras Astrid Elena y Gloria Stella en sus declaraciones que nunca conocieron conductas de acoso laboral en contra de la demandante,

que ésta última somatizaba todo, y que es cierto que la actora sufría de migrañas y que velaba por el sostenimiento de la madre y su hermano.

Descendiendo al caso en concreto encuentra la Sala que entre las partes se suscribieron 14 contratos de trabajo; el primero y último en la modalidad a término indefinido y los restantes a término fijo, estando todos estos debidamente preavisados y liquidados por el empleador, sin que se denote al interior del proceso ningún acto tendiente a menoscabar o infringir los derechos mínimos de la trabajadora, en la medida que no existe norma que prohíba la celebración de sucesivos contratos de trabajo, y es la misma Ley la que faculta a las personas para celebrar contratos de trabajo de duración definida o indefinida.

Es importante precisar que en ejercicio de la autonomía de la voluntad los contratantes expresan de manera inequívoca la voluntad de vincularse de una u otra manera, se presume que ese acuerdo, es el fiel reflejo del querer de los contratantes y se torna inocuo cualquier intento de interpretación que desconozca, limite o restrinja los efectos legales del mismo.

Es más, la prueba que reposa al interior del proceso, contentiva de los contratos de trabajo suscritos por las partes y las liquidaciones de ellos, evidencia la voluntad de éstas de vincularse mediante contratos de trabajo a término fijo inferior a un año, y no se demostró, o por lo menos no existe prueba al interior del proceso, que la demandante haya prestado su fuerza laboral sin solución de continuidad; en otras palabras no existe prueba que entre la finalización de un contrato y el inició del siguiente la trabajadora haya ejecutado o seguido ordenes o directrices impartidas por su empleador.

Los contratantes firmantes de tales contratos expresaron ese querer de manera clara y precisa en los documentos referidos; y la autenticidad de éstos no fue cuestionada en el presente juicio, sin que exista prueba alguna que determine vicio alguno en su consentimiento, el cual según el artículo 1502 del estatuto Civil constituye un elemento esencial de todo acto jurídico y se exige para que una persona se obligue con otra, al entender la manifestación de la voluntad personal

del agente para celebrar un acto jurídico; pudiéndose inferir de los artículos 1508 y siguientes del mismo estatuto, que éste debe estar libre de todo vicio, es decir, de error, fuerza o dolo, ya que su incidencia comprobada genera la nulidad del acto jurídico.

Al respecto, la citada Corporación en Sentencia del 4 de febrero de 2003, Radicado 19812, M.P. Germán Valdés Sánchez, expresó:

“En todo caso debe afirmarse que el error, la fuerza y el dolo, no surgen en abstracto sino que deben provenir de hechos que de manera clara afecten el consentimiento de modo que, de no existir ellos, la declaración de voluntad no se habría emitido. Pero la simple lectura de unos documentos, en la circunstancia de que efectivamente el demandante los hubiera leído, dista mucho de ser un medio que induzca al error o que constituya violencia sobre el sujeto o que represente una maquinación engañosa de tal naturaleza que impida conocer el acto que se está celebrando.”

Así las cosas, encuentra la Sala que no le asiste razón a la parte demandante cuando afirma la celebración de un único contrato laboral, razón suficiente para REVOCAR la decisión de instancia, y determinar que en el presente caso, prima la voluntad y libertad de las partes para celebrar, estipular, modificar y finalizar la cada una de los contratos celebrados, pues no existe vicio alguno en su consentimiento.

Por sustracción de materia y al no prosperar la pretensión principal, consecuentemente se absolverá de la pretensión de reajuste de la indemnización por despido injusto.

Frente a la pretensión del reconocimiento de los perjuicios morales causados por el dolor, la aflicción, temor y zozobra por la terminación del contrato laboral, encuentra la Sala que es cierto que quien se considere lesionado en su derecho tiene la posibilidad de obtener una reparación, pues así está consagrado en el artículo 2341 del C.C, por consiguiente, si dicha trabajadora considera que su empleador incumplió su deber y, que por ello sufrió un perjuicio, tiene derecho a demandar la indemnización total de perjuicios a cargo de ésta.

Ahora el artículo 16 de la Ley 446 de 1998 consagra el principio de reparación integral en la valoración de los daños. Este principio conmina al juez a valorar la

totalidad de los daños irrogados a la víctima y en función de esta apreciación, adoptar las medidas compensatorias que juzgue conveniente según la situación particular del afectado. Es decir, el juez, en vista a reparar integralmente los perjuicios ocasionados, debe explorar y utilizar todas aquellas medidas que considere necesarias para el pleno y satisfactorio restablecimiento de los derechos conculcados.

Sobre el particular, la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia en Sentencia Civil 093 del 2 de febrero de 2021, Radicación: 11001-31-03-044-2012-00385-01, M.P: Luis Armando Tolosa Villabona, manifestó que los elementos estructurales de la responsabilidad contractual son: *“la existencia de un contrato válidamente celebrado, la lesión o menoscabo que ha sufrido el demandante en su patrimonio y la relación de causalidad entre el incumplimiento imputado al demandado y el daño causado”*. Y en sentencia 397 del 22 de febrero de 2021, Radicación: 11001-31-03-036-2009-00278-01, con ponencia del referido magistrado, sostuvo:

“La responsabilidad, en general, dimana del artículo 95, numeral 1º de la Constitución Política. Impone como deberes de la persona y del ciudadano «respetar los derechos ajenos y no abusar de los propios».

El precepto recoge la máxima qui iure suo utitur, neminem laedere debet¹, según el cual, quien vulnera o incumpla sus obligaciones de conducta contractuales o extracontractuales, impuestas en interés de otro o de varios sujetos de derecho, debe reparar el daño producido.

La extracontractual, fundada en el artículo 2341 del Código Civil, establece la obligación civil de indemnizar los perjuicios provenientes de los delitos y las culpas. Exige para su estructura, al decir de la Corte:

«una conducta humana, positiva o negativa, por regla general antijurídica; un daño o perjuicio, esto es, un detrimento, menoscabo o deterioro, que afecte bienes o intereses lícitos de la víctima, vinculados con su patrimonio, con los bienes de su personalidad, o con su esfera espiritual o afectiva; una relación de causalidad entre el daño sufrido por la víctima y la conducta de aquel a quien se imputa su producción o generación; y, finalmente, un factor o criterio de atribución de la responsabilidad, por regla general de carácter subjetivo (dolo o culpa) y excepcionalmente de naturaleza objetiva (v.gr. riesgo)».

Considera la Sala que respecto de la carga de la prueba, para que pueda existir una indemnización por responsabilidad civil contractual o extracontractual en cualquiera de sus modalidades, daño emergente, lucro cesante, **perjuicios morales**, fisiológicos o de vida en relación, se requiere de la prueba del hecho (incumplimiento atribuido al demandado), la culpa, el daño y el nexo causal entre

el hecho culposo y el daño, la cual -conforme a lo dispuesto en el Art. 167 C.G.P.- se encuentra a cargo de quien pretende el pago de dicha indemnización, en este caso, de la demandante, sin que tales elementos pueden ser presumidos.

Así las cosas, lo cierto es que el daño causado tiene que estar plenamente probado, lo cual en criterio de la Sala no ocurrió en el presente proceso, pues la terminación del contrato laboral y las consecuencias del mismo se encuentran consagradas en el artículo 64 CST y generan una indemnización, que resarce los perjuicios ocasionados por dicha finalización, sin que los perjuicios morales que pretende la actora por el dolor, la aflicción, temor y zozobra fueran probados al interior del proceso, y más cuando el dictamen aportado por el psicólogo particular tiene como fundamento los dichos y manifestaciones de la demandante, y es que no puede la misma parte crear su propia prueba y luego favorecerse de ella, y es que la prueba testimonial aportada al interior del proceso, no permite obtener otra conclusión, pues sus dichos se basan en afirmaciones que conocen o que conocieron porque la misma demandante se los contó, siendo éstos testigos de oídas.

Así las cosas, no hay lugar a la pretendida indemnización de perjuicios.

Finalmente, solicita la parte demandada la absolución de la condena impuesta por concepto de pago de los aportes al S.G.P. por los periodos comprendidos entre el 08 de marzo al 30 de septiembre de 1999, no obstante, en su argumentación no desconoce lo adeudado tan solo centra su desacuerdo en la existencia un arreglo previo celebrado entre la sociedad antioqueña de Curtidos y Laboratorios Delta, pues bien esta Sala debe dejar claro que el acuerdo celebrado, en este caso, entre sociedades privadas en nada puede afectar los derechos mínimos fundamentales de los trabajadores, y al no demostrarse pago alguno por dicho concepto, no puede la parte demandada excusar su omisión de afiliación en terceros que no hacer parte de la presente litis, siendo el empleador y no otro el directamente responsable por su pago, razón suficiente para CONFIRMAR dicha condena.

Sin Costas Procesales en esta instancia, al no prosperar ninguno de los recursos

interpuestos.

En mérito de lo expuesto, la **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE:

PRIMERO: REVOCAR el numeral **PRIMERO** de la sentencia proferida por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Envigado el 29 de octubre de 2018, promovido por la señora **ANGELA MARÍA USMA SERNA** en contra de **La SOCIEDAD LABORATORIOS DELTA S.A.**, en cuanto la condena impuesta por reajuste de la indemnización moratoria por despido injusto, para en su lugar **ABSOLVER** a la sociedad demandada de dicha pretensión, conforme a lo expuesto en la parte motiva de la presente providencia.

SEGUNDO: CONFIRMAR en todo lo demás.

TERCERO: Sin Costas Procesales en esta instancia.

Lo resuelto se notifica por **EDICTO**.

Se ordena regresar el expediente al Juzgado de origen.

Los Magistrados,

Jaime Alberto Aristizábal Gómez

John Jairo Acosta Pérez

Francisco Arango Torres

Firmado Por:

Jaime Alberto Aristizabal Gomez
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

John Jairo Acosta Perez
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Francisco Arango Torres
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **f9de04b1cd8b69d0097cd03fc39bc6d99c3349dbdfec44b81f6e2525cf8ddf5**

Documento generado en 10/08/2023 03:20:43 PM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>